

EL REY.



POR Quanto yo he mandado, que para la defensa y seguridad destos Reynos, se establezca en ellos vna milicia general, y se ha dado la orden que mas ha parecido conuenir para este efecto, y aunque para la defensa y seguridad del Reyno todos deuen acudir siempre que la necesidad lo requiera, por la obligaci6n natural de la propria defensa, toda via queriendo gratificar, y hazer merced a los soldados desta milicia: es mi voluntad de concederles, como en virtud de la presente les c6cedo, las gracias, preeminencias, y libertades siguientes.

P R I M E R A M E N T E, Que los soldados de la dicha milicia, no sean ni puedan ser apremiados a embarcarse para salir a servir fuera destos Reynos de Espa6a, porque para esto quando sea necesario, mandare leuantar gente voluntaria como se acostumbra.

Q V E Ninguno pueda ser apremiado a que tenga oficio de Concejo, ni de la Cruzada, mayordomia, ni tutela contra su voluntad.

Q V E No les puedan echar huespedes, ni repartir carros, bagajes, ni bastimentos, sino fuere para mi Real Casa, y Corte.

Q V E Siendo casados, y saliendo a servir fuera de sus casas, gozen sus mugeres destas preeminencia, y si fuere hijo familias, goze su padre della, y de la primera hasta que se case, o tenga casa a parte, que en tal caso los tales soldados, y no sus padres, auran de gozar de las dichas preeminencias, todo el tiempo que estuieren debaxo desta milicia.

Q V E Puedan tener, y traer las armas que quisieren de las permitidas, en qualquier parte, y a qualquier hora, y tirar con el arcabuz, como sea de mecha, y con pelota rasa, guardando los terminos, y meses vedados.

Q V E No pued6n ser presos por deudas, q6yan contraydo despues q6 se huuiere asentado en la milicia, ni ser executados en sus cauallos, armas ni vestidos, ni en los de sus mugeres.

Q V E

Q V E El soldado, que siruiere veinte años continuos, quede jubilado, y goze de las preeminencias.

D E C L A R O Y mando, que a los hijosdalgo, no solo no ha de parar perjuyzio a su nobleza, ni a las libertades y exempciones, q por derecho fuero, y leyes destos Reynos les pertenecen, ni a sus hijos ni sucessores, el assentarse, y servir en esta milicia, agora ni en ningun tiempo del mundo. Pero, que el hazerlo sea calidad de mas honra y estimacion en sus personas.

P O R Tanto, en virtud de la presente, o de su traslado autentico, encargo y mando a los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de la mi casa Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, y Gouernadores, Alcaldes, Alguaziles merinos, Prebostes, y otras qualesquier justicias destos Reynos, y personas de qualquier calidad preeminencia, o dinidad que sean, assi a los que agora son, como a los que de aqui a delante seran, que guarden cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar todo lo contenido en esta mi cedula, segun y como de suso va declarado, y no consientan yr ni pasar contra ello, ni contra cosa alguna, ni parte dello, antes castiguen, y hagan castigar a los que lo contrario hizierẽ, que assi conuiene a mi seruicio, y es mi voluntad. Dada en Madrid, a 25. de Enero, de. 1598. años.

YO EL PRINCIPE.

Por mandado del Rey nuestro señor, su Alteza en su nombre.

Andres de Prada,

